

transición que genera incertidumbre

sonia comboni salinas.

El objetivo de mi exposición reside en reflexionar sobre algunos aspectos de la *modernización*, que implica el cambio tecnológico actual, la política educativa del Estado y el papel de la Universidad como espacio democrático de pensamiento crítico y respuesta a las demandas de los diferentes grupos sociales en el contexto de desarrollo del país. En mi exposición me interesa destacar algunos elementos del cambio tecnológico actual, cuyas consecuencias económicas y políticas afectan tanto a los países industrializados como a los de menor desarrollo industrial. Es decir que es éste:

"un momento de extraordinario auge tecnológico, que pone en cuestión la estructura tradicional de las sociedades desarrolladas y alcanza ahora también, de modo problemático y contradictorio, a tantas otras que hasta ahora no lo habían experimentado, ese impacto profundo, provoca al mismo tiempo una especie de desestructuración de las culturas y un intento de reestructuración sobre nuevas bases". (Jean Ladiere, *El reto de la racionalidad*).

Quiero señalar el desafío que representa para nosotros la nueva organización industrial y de servicio que constituye un nuevo paradigma tecnológico, entendido éste como una nueva revolución industrial que al impulsar un cambio radical en la producción impacta todos los elementos componentes de la sociedad (la vida cotidiana, las relaciones sociales, los valores y la cultura misma).

Esto implica una nueva concepción y organización de las políticas universitarias, especialmente la promoción de la investigación científica ligada activamente al desarrollo de la sociedad.

Preguntarse por la modalidad y aplicación que se hará del campo tecnológico es hoy una tarea ineludible, ya que el mismo perfila posibilidades inéditas para los países, cuyo crecimiento y estabilidad no depende exclusivamente del nuevo sistema técnico, sino de las condiciones políticas y sociales adecuadas para distribuir los beneficios del incremento de la productividad.

La tecnología no es *conditio sine qua non* del desarrollo. Este depende de las condiciones sociales y económicas y de las decisiones políticas que una sociedad determinada tome para seleccionar las opciones y estrategias que le permitan servirse de la tecnología y apropiársela. Esto quiere decir que, la tecnología por su estrecha relación con la ciencia, es un hecho histórico, una acción social que opera dentro de un sistema social, por tanto es ambivalente: o fortalece las características autoritarias del sistema y ahonda las diferencias sociales; o apoya nuevos brotes de democracia y contribuye al bienestar de las mayorías abriendo posibilidades no preconcebidas con opciones que favorezcan la transformación social. La brecha tecnológica puede constituirse entonces como una nueva posibilidad de utilizar cuantitativamente los inventos técnicos para contribuir al progreso económico.

La dinámica poderosa que impulsa la revolución tecnológica crece de manera diferente de país a país marcada por las peculiaridades de sus historias y el contexto socioeconómico. De esta forma las políticas de reestructuración productivas que han emprendido los países industrializados y algunos de América Latina, Brasil, México y Argentina, no son simples episodios de ajuste a la crisis actual, constituyen un cambio de escala y calidad de la industrialización.

En este espacio sería pertinente plantearse interrogantes tales como: ¿Hacia dónde va la modernización? ¿Qué se requiere de ella? ¿Qué tipo de trabajador se necesita? ¿Que formación se precisa, ya que ésta no se da por decreto, ni se ha definido? De aquí deriva la importancia de que la Universidad se aboque a la investigación de estos problemas e interrelaciones.

Necesario que la Universidad y la industria refuercen intercambios

Somos conscientes que estas profundas modificaciones no sólo se circunscriben a la modernización productiva sino se difunden a toda la sociedad e inciden en la modificación de las relaciones sociales, en el saber y la cultura.

Las propuestas que surgen de este trabajo están vinculadas con la necesidad actual de repensar sobre el cambio de rumbo en la concepción que fue dominante en el pasado, el desafío radica hoy en examinar como integrar nuestro pasado con la exigencia de la cultura tecnológica

para el beneficio social. De ahí la urgente necesidad de asegurar el crecimiento de la gestión universitaria frente al desafío que supone la formación de recursos humanos sensibles a las exigencias de la cultura tecnológica con la cultura propia del país.

En la transición tecnológica inevitablemente se genera incertidumbre entre los diferentes grupos sociales involucrados: sindicatos, empresarios, organizaciones sociales y políticas, investigadores, etc. Por lo tanto, una de las tareas prioritarias de la Universidad en la modernidad reside en promover una actitud de apertura y de diálogo social entre los diferentes grupos. Fomentar este diálogo supone esfuerzos por parte de todos los involucrados, achicar la brecha entre la Universidad y la industria y vincularse estrechamente con las necesidades de las mayorías. Es necesario que la Universidad y la industria refuercen sus intercambios a través de acciones comunes, donde la investigación y la política de formación de recursos humanos juegan un rol fundamental, sin olvidar su función social de socialización del conocimiento y de la búsqueda de soluciones de los problemas que afectan a la sociedad en su conjunto.

Si bien han iniciado intercambios e investigaciones conjuntas entre la Universidad y la industria, falta aún mucho por hacer. Es imprescindible reducir el aislamiento donde cada grupo se encierra en su propia visión sobrevalorada de la realidad. La participación activa de investigadores en las actividades de la industria permitirá no sólo esbozar estrategias innovadoras, sino también posibilita actualizar la formación de los empresarios especialmente en las medianas y pequeñas empresas. A su vez, acrecenta la experiencia profesional de los investigadores al buscar respuestas efectivas a las exigencias de la producción.

La profundización de estos intercambios Universidad-empresas y servicios, contribuirán a generar nuevas áreas de investigación y a obtener financiamiento que en la actualidad están excesivamente concentrados en el apoyo gubernamental. Sin embargo, paradójicamente la Universidad carece de recursos financieros que obligan a los investigadores a renovar permanentemente sus proyectos de investigación bajo un criterio no siempre válido de encontrar para ellos financiamiento. Esta situación quiebra la continuidad de las trayectorias individuales y grupales, y acentúa la fuga de ce-

tecnología no es "conditio sine qua non" del desarrollo

rebros de la Universidad, especialmente para los profesionales que todavía tienen un mercado alternativo tanto en el extranjero como a nivel nacional.

La comunicación social es fundamental para reducir las polarizaciones expresadas en los deslumbramientos tecnológicos vistos ya sea como soluciones mágicas, ya como flagelo social. Conservar el poder de elegir qué cambio se requiere y en qué condiciones, es una necesidad urgente para el país y la Universidad, ejercer la función "opciones selectivas" implica información y saber con qué recursos contamos y hacia dónde dirigirlos para hacerlos realmente efectivos.

Las políticas académicas de la UAM, nos marcan un rumbo

En este contexto se abre un espacio excepcional para repensar nuestro quehacer y rediscutir el rumbo que debemos emprender dados los retos que nos impone la modernización que conllevan cambios en la vida social, económica y política de nuestra sociedad. Es necesario por lo tanto redefinir nuestros espacios en función de una relación más rigurosa con su entorno. Quehacer mediante el cual cada uno de nosotros procuramos contribuir a la búsqueda de alternativas para apoyar el desarrollo social, económico, político y cultural de México. Las políticas académicas de la UAM ya nos delinean un rumbo.

Así, la investigación, como todos sabemos, es considerada una actividad académica que implica el compromiso de contribuir a mejorar las condiciones materiales de vida de los grupos mayoritarios del país. Propósito que aleja nuestra actividad investigativa de aquella otra que acentúa el carácter eficientista



(La unión da la fuerza.)

Periodico del Pueblo.

TOM. I. MEXICO, LUNES 3 DE SEPTIEMBRE DE 1855. NUM. 2.

CONDICIONES DE ESTA PUBLICACION.

Este periódico publica todas las semanas... Los números se venden en el Departamento de Correos... Los suscritores que deseen que se les envíe el periódico...

En la gran salida del fuego y la vida del mundo queda completamente salvado... ¿Qué dicen? No dicen nada; se reírán con lágrimas, y correrán indispensablemente...

me hubiera dejado arrastrado, que sufrir la prevención de un hombre en la puerta del castro... ¿Qué dicen? No dicen nada; se reírán con lágrimas, y correrán indispensablemente...

resolución y la fe. "No desistamos lo que es el método por nosotros, porque si quisiera que cesara nosotros destruiríamos el mundo que se le guardaba, y así es la naturaleza..."

PARTE POLITICA.

A N A D O T A

y desarrollista de la investigación científica.

Entonces, sostener el criterio de producir conocimientos que tengan como objetivo contribuir a la independencia científica y tecnológica del país, requiere que entendamos por desarrollo —y aquí sería necesario elaborar otro concepto— la renovación de la planta productiva nacional evidentemente, pero también la incorporación de los valores culturales de los sectores marginados por la estructura social vigente y la solución real y duradera de sus necesidades básicas. Esta perspectiva de investigación, desde luego, no considera válida la dicotomía de hacer ciencia burguesa o hacer ciencia proletaria, esto es un problema mal planteado. Simplemente subraya la necesidad de hacer ciencia sin olvidar que la actividad universitaria entendida como la unidad orgánica de investigación-docencia y preservación y difusión de la cultura y servicio, es parte de un quehacer social, y por ello, son las necesidades sociales reales las que deben ser atendidas en forma prioritaria.

Sin estigmatizar la política educativa modernizadora, cuyo objetivo central es la educación de la Universidad al aparato productivo —lo cual puede ser positivo en términos de

financiamiento para la Universidad y de productividad para las empresas— es importante vigilar para no caer en una práctica científica vinculada a los intereses dominantes y sectorios. Por el contrario, debemos fortalecer contemporáneamente el compromiso universitario de difundir y socializar el conocimiento, de impulsar la investigación para la búsqueda de soluciones reales a los problemas que enfrentan las mayorías en la persecución de satisfactorios para sus necesidades vitales.

Dada la situación de crisis de la economía nacional, la actividad universitaria enfrenta la necesidad de aportar mucho recibiendo poco. Por ello debe redoblar sus esfuerzos y tratar de incidir en las políticas científicas e industriales para posibilitar la interacción de la Universidad con su entorno social. Es decir, creo que la Universidad sí debe de contribuir al desarrollo del aparato productivo nacional, pero sin dejar de privilegiar el factor humano y el aspecto cultural desechando la visión desarrollista —en su acepción peyorativa— que ha conducido al país hacia el estado de cosas existentes.

Por ello estoy convencida de que el proyecto de Universidad Pública que promovemos en la UAM y en Xochimilco en particular, debe insistir

la actividad universitaria requiere aportar mucho recibiendo poco

en la misión de la Universidad de ser fuente "del pensamiento de la ciencia y del humanismo" de la crítica a los políticos erróneos pero sugerente de propuestas alternativas que influyan en la construcción de un nuevo orden social más equitativo y prometedor para todos los miembros de la sociedad. Nuestra universidad debe estar abierta al tiempo captar los signos de los tiempos, los aires de cambio y renovarlos constantemente mediante una práctica de democracia interna más vigorosa y plural y una práctica abierta a su entorno, al país, a la región y al mundo, de manera firme, con calidad y conciencia, de servicio a los sectores más desfavorecidos. para un pueblo como el nuestro, la universidad pública constituye el inicio para superarse y buscar mejores condiciones de vida. De aquí el deber que tenemos de fortalecer nuestro proyecto universitario alternativo de manera conjunta, con acciones convergentes y no de forma aislada y con políticas paralizantes.

AÑO I... MEXICO, MARTES 1º DE ENERO DE 1976... NUM 80



LA BANDERA NACIONAL

PRIMERA SECCION.—DIRECTOR EN JEFE, ERICSON PROPRIETARIO Y FUNDADOR.—MARIANO VILLANUEVA Y FRANCISCO...-1976.

RELIQUIOSO.

LA BANDERA NACIONAL

El país es un país de gran futuro... México es un país de gran futuro...

El país es un país de gran futuro... México es un país de gran futuro...

El país es un país de gran futuro... México es un país de gran futuro...

El país es un país de gran futuro... México es un país de gran futuro...